

Catecismo 1539 - 1543 EL SACRAMENTO DEL ORDEN

El sacerdocio de la Antigua Alianza

2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1539:

El pueblo elegido fue constituido por Dios como "un reino de sacerdotes y una nación consagrada" (*Ex 19,6; cf Is 61,6*). Pero dentro del pueblo de Israel, Dios escogió una de las doce tribus, la de Leví, para el servicio litúrgico (*cf Nm 1,48-53*); Dios mismo es la parte de su herencia (*cf Jos 13,33*). Un rito propio consagró los orígenes del sacerdocio de la Antigua Alianza (*cf Ex 29,1-30; Lv 8*). En ella los sacerdotes fueron establecidos "para intervenir en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados" (*Hb 5,1*).

Éxodo 19, 6:

- 5 *Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra;*
6 *seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." Estas son las palabras que has de decir a los hijos de Israel.»*

Isaias 61, 6:

- 6 *Y vosotros seréis llamados «sacerdotes de Yahveh», «ministros de nuestro Dios» se os llamará. La riqueza de las naciones comeréis y en su gloria les sucederéis.*

Al pueblo entero de Israel –no solo a algunos–, de una manera más genérica, se le llama "pueblo de sacerdotes".

Números 1, 48-53:

- 44 *Estos fueron los revistados por Moisés y Aarón y por los doce principales de Israel, que pertenecían cada uno a una casa paterna.*
- 45 *Sacado el total de los israelitas de veinte años para arriba, de todos los que había en Israel útiles para la guerra, revistados por sus casas paternas,*
- 46 *resultó el total de revistados: 603.550.*
- 47 ***Pero los levitas, y su tribu paterna, no fueron revistados con ellos.***
- 48 *Yahveh habló a Moisés y le dijo:*
- 49 ***«No pases revista a la tribu de Leví ni hagas su padrón entre los demás israelitas.***
- 50 ***Alista tú mismo a los levitas para el servicio de la Morada del Testimonio, de todos sus utensilios y de todo lo que se relaciona con ella. Ellos han de llevar la Morada con todos sus utensilios, estarán al servicio de ella y acamparán en torno a ella.***
- 51 *Cuando haya de trasladarse la Morada, la desmontarán los levitas, y cuando la Morada se detenga, los levitas la montarán. El laico que se acerque, será muerto.*
- 52 *Los israelitas acamparán cada uno en su campamento y bajo su bandera, por cuerpos de ejército.*
- 53 ***Pero los levitas acamparán alrededor de la Morada del Testimonio; y así no se desatará la Cólera contra la comunidad de los israelitas. Los levitas se encargarán del ministerio de la Morada del Testimonio.»***
- 54 *Los israelitas lo hicieron tal como se lo había mandado Yahveh a Moisés. Así lo hicieron.*

Dios elige entre todos los pueblos, un pueblo para sí. Mientras que los demás pueblos son laicos. (Esa es la palabra que se utiliza en el versículo 51), también se elige a una tribu entre las tribus de Israel: **los levitas para el servicio de la Morada del Testimonio;** que es el lugar santo donde los Israelitas donde creen que Yahveh mora entre ellos. Es el lugar de encuentro entre Yahveh y su pueblo.

Esa tribu sacerdotal –Levi- debe de ser, de alguna manera, apartada del resto de las tribus. NO puede – ni debe de ser considerada como una tribu más.; en contrato no presta el servicio de armas, porque ha sido consagrada para servir a Yahveh de una manera exclusiva.

Todavía no cabe hablar del sacerdocio en el sentido en que lo entendemos nosotros, desde el Nuevo Testamento y desde Jesucristo. Pero es verdad que ese don novedoso que Jesucristo, como orden sacerdotal, no por ello tenía también una historia en el Antiguo Testamento, donde se entronca, y a la cual da pleno cumplimiento de esta historia de salvación.

Es curioso que al resto de las tribus se les prohíbe las cosas santas de Dios". *El laico que se acerque, será muerto*".

Pero Moisés no dio heredad a la tribu de Levi, porque Yahveh, el Dios de Israel, es u heredad, como se lo había dicho.

La tribu de Levi no tenía el servicio de aras, no estaba alistada en el ejército. Estaba libre de determinados servicios, pero también es verdad, que a la hora de repartir los bienes materiales, a ellos no se les daba nada: ni bienes ni territorios, como sí que recibían las demás tribus.

Continúa este punto:

Un rito propio consagró los orígenes del sacerdocio de la Antigua Alianza

Éxodo 29. 1-30:

- 1 Para consagrarlos a mi sacerdocio has de proceder con ellos de esta manera. Toma un novillo y dos carneros sin defecto,
- 2 panes ázimos y tortas sin levadura: unas, amasadas con aceite, y otras, untadas en aceite. Las harás con flor de harina de trigo.
- 3 Las pondrás en un canastillo y las presentarás en él junto con el novillo y los dos carneros.
- 4 Mandarás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada de la Tienda del Encuentro, donde los bañarás con agua.
- 5 Tomarás las vestiduras y vestirás a Aarón con la túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, que ceñirás con la cinta del efod.
- 6 Pondrás la tiara sobre su cabeza, y sobre la tiara colocarás la diadema sagrada.
- 7 Entonces tomarás el óleo de la unción, lo derramarás sobre su cabeza y así le ungirás.

Es de notar todas las similitudes que hay con nuestro rito de consagración sacerdotal: la unción con aceite... la tiara en la cabeza: la mitra de los obispos.

Aunque el sacerdocio del Nuevo testamento es totalmente novedoso, en lo que teológicamente significa; peor el Señor ha querido entroncarlo en una tradición.

Continúa el texto del Éxodo:

- 8 Harás igualmente que se acerquen sus hijos y los vestirás con túnicas;
- 9 ceñirás a Aarón y a sus hijos las fajas y les pondrás las mitras. A ellos les corresponderá el sacerdocio por decreto perpetuo. Así investirás a Aarón y a sus hijos.
- 10 Presentarás el novillo ante la Tienda del Encuentro, y Aarón y sus hijos impondrán las manos sobre la cabeza del novillo.
- 11 Luego inmolarás el novillo delante de Yahveh, a la entrada de la Tienda del Encuentro.
- 12 Tomando sangre del novillo, untarás con tu dedo los cuernos del altar, y derramarás toda la sangre al pie del altar.
- 13 Saca todo el sebo que cubre las entrañas, el que queda junto al hígado, y los dos riñones con el sebo que los envuelve, para quemarlo en el altar.
- 14 Pero quemarás fuera del campamento la carne del novillo, con su piel y sus excrementos. Es sacrificio por el pecado.
- 15 Después tomarás uno de los carneros y Aarón y sus hijos impondrán las manos sobre la cabeza del carnero.
- 16 Una vez inmolido el carnero, tomarás su sangre y la derramarás en torno al altar.
- 17 Luego despedazarás el carnero, lavarás sus entrañas y sus patas; las pondrás sobre sus porciones y sobre su cabeza,
- 18 y quemarás todo el carnero en el altar. Es holocausto para Yahveh, calmante aroma de manjares abrasados en honor de Yahveh.

Termina este punto:

En ella los sacerdotes fueron establecidos "para intervenir en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados" (Hb 5,1).

En esto –como se puede ver- coincide el sacerdocio del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

También el sacerdote del Antiguo Testamento era un "puente, una mediación", para acercar, de alguna forma, ciertamente imperfecta, el acercar Dios a los hombres y los hombres a Dios: **para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.**

Según el texto del Éxodo que hemos leído, la forma que tenían de ofrecer sacrificios, a falta del sacrificio redentor de Jesucristo, no era otra que la de sacrificar animales y pedir a Dios que la sangre de esos animales fuese purificadora, al derramar esa sangre sobre el altar queriendo simbolizar el que "esta sangre nos limpie".

Era algo más "un deseo que una realidad", era el sueño del hombre de ser purificado por esa sangre.

Punto 1540:

Instituido para anunciar la palabra de Dios (cf *Ml* 2,7-9) y para restablecer la comunión con Dios mediante los sacrificios y la oración, este sacerdocio de la Antigua Alianza, sin embargo, era incapaz de realizar la salvación, por lo cual tenía necesidad de repetir sin cesar los sacrificios, y no podía alcanzar una santificación definitiva (cf. *Hb* 5,3; 7,27; 10,1-4), que sólo podría ser lograda por el sacrificio de Cristo.

Malaquías 2, 7-9:

- 7 *Pues los labios del sacerdote guardan la ciencia, y la Ley se busca en su boca; porque él es el mensajero de Yahveh Sebaot.*
- 8 *Pero vosotros os habéis extraviado del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la Ley, habéis corrompido la alianza de Leví, dice Yahveh Sebaot.*
- 9 *Por eso yo también os he hecho despreciables y viles ante todo el pueblo, de la misma manera que vosotros no guardáis mis caminos y hacéis acepción de personas en la Ley.*

Es una llamada de atención a los sacerdotes de la Antigua Alianza, que se habían extraviado del camino que Dios les había marcado: *Pues los labios del sacerdote guardan la ciencia, y la Ley se busca en su boca; porque él es el mensajero de Yahveh Sebaot.*

En cuanto a la "intención" el sacerdocio del Antiguo Testamento era bastante parecido al sacerdocio nuestro: predicar la palabra: ser mensajero de Dios; y ser mediador entre Dios y los hombres y ofrecer sacrificios en favor de la purificación del hombre... **En cuanto a la intención que tenían los dos sacerdocios son bastante parecidos.**

Otra cosa son los hechos y las obras. Es que no basta con querer una cosa para conseguirla: *no por decir "vamos a ofrecer un sacrificio para la purificación y el perdón de nuestros pecados";* signifique que se realiza el perdón; al fin y al cabo, la sangre de unos animales no son más que un símbolo; eso por sí mismo no me transforma interiormente.

Este es el tema central de la carta a los Hebreos, y es uno de los libros "clave" para entender el salto que hay del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento.

Hebreos 5, 3:

- 1 *Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados;*
- 2 *y puede sentir compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza.*
- 3 *Y a causa de esa misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo.*
- 4 *Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón.*

Hebreos 7, 27:

- 26 *Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos,*
- 27 *que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo: y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.*

La diferencia entre Jesucristo y los sacerdotes del Antiguo Testamento son varias:

-Los sacerdotes del Antiguo Testamento tenían que ofrecer sacrificios por sus propios pecados; Jesucristo no, porque Él no tiene pecado.

-La ofrenda que hacían los sacerdotes del Antiguo testamento era **más simbólico que real**; porque no tenía capacidad de ser efectivo, de llegar a purificar verdaderamente. Lo que hacían era reiterar y repetir esos sacrificios de animales, que en sí mismo era ineficaz y se seguían sintiéndose sucios.

Sin embargo el sacrificio ofrecido por Cristo por los pecados de toda la humanidad, fue ofrecido **una vez para siempre**, porque esta ofrenda sí que fue efectiva, no era necesario que se reiterase y Jesucristo se ofreció una sola vez. **Con una sola oblación fue santificado y purificado el pueblo de Dios.**

Por eso cuando nosotros celebramos la misa "**no volvemos a repetir el sacrificio de Cristo, lo que hacemos es actualizarlo, porque Cristo con una sola vez que se entregó en la cruz nos salvó a todos.**"

Hebreos 10, 1-4:

- 1 *No conteniendo, en efecto, la Ley más que una sombra de los bienes futuros, no la realidad de las cosas, no puede nunca, mediante unos mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, dar la perfección a los que se acercan.*
- 2 *De otro modo, ¿no habrían cesado de ofrecerlos, al no tener ya conciencia de pecado los que ofrecen ese culto, una vez purificados?*
- 3 *Al contrario, con ellos se renueva cada año el recuerdo de los pecados,*
- 4 *pues es imposible que sangre de toros y machos cabríos borre pecados.*

La prueba de que los sacrificios del Antiguo Testamento no tenían efectividad, ni la capacidad de perdonar los pecados, es que había que estar continuamente repitiendo los sacrificios rituales.

Hasta Jesucristo todo es un "deseo de", un suplica... **en Jesucristo se hace efectiva esa impetración.**

Punto 1541:

No obstante, la liturgia de la Iglesia ve en el sacerdocio de Aarón y en el servicio de los levitas, así como en la institución de los setenta "ancianos" (cf Nm 11,24-25), prefiguraciones del ministerio ordenado de la Nueva Alianza. Por ello, en el rito latino la Iglesia se dirige a Dios en la oración consecratoria de la ordenación de los obispos de la siguiente manera:

«Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo [...], Tú que estableciste normas en tu Iglesia con tu palabra bienhechora. Desde el principio tú predestinaste un linaje justo de Abraham; nombraste príncipes y sacerdotes y no dejase sin ministro tus santuario» (Pontifical Romano: Ordenación de Obispos, presbíteros y diáconos. Ordenación de Obispo. Oración de la Ordenación, 47).

Números 11, 24 - 25:

24 *Salió Moisés y transmitió al pueblo las palabras de Yahveh. Luego reunió a setenta ancianos del pueblo y los puso alrededor de la Tienda.*

25 *Bajó Yahveh en la Nube y le habló. Luego tomó algo del espíritu que había en él y se lo dio a los setenta ancianos. Y en cuanto reposó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, pero ya no volvieron a hacerlo más.*

Un detalle: Moisés organiza el sacerdocio "distribuyendo cometidos".

Esto es algo que prefigura el sacerdocio de la Nueva Alianza: Jesucristo es el **único sacerdote**, pero también ha querido elegir a hombres de este pueblo para **transmitirles el don del Espíritu y para ejercer ese único sacerdocio a través de otros hombres que son asociados a ese único sacerdocio.**

Este pasaje de Moisés cuando elige a los setenta ancianos es también referido en la celebración del orden sacerdotal nuestro, tanto en la consagración del Obispo como en el orden sacerdotal, o la consagración de los diáconos.

Así se puede ver en el ritual de consagración de Obispos:

«Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo [...], Tú que estableciste normas en tu Iglesia con tu palabra bienhechora. Desde el principio tú predestinaste un linaje justo de Abraham; nombraste príncipes y sacerdotes y no dejase sin ministro tus santuario» (Pontifical Romano: Ordenación de Obispos, presbíteros y diáconos. Ordenación de Obispo. Oración de la Ordenación, 47).

Punto 1542:

En la ordenación de presbíteros, la Iglesia ora:

«Dios, todopoderoso y eterno [...] ya en la primera Alianza aumentaron los oficios, instituidos como signos sagrados. Cuando pusiste a Moisés y a Aarón al

frente de tu pueblo, para gobernarlo y santificarlo, les elegiste colaboradores, subordinados en orden y dignidad, que les acompañaran y secundaran. Así en el desierto multiplicaste el espíritu de Moisés, comunicándolo a los setenta varones prudentes con los cuales gobernó fácilmente a tu pueblo [...] Así también hiciste partícipes a los hijos de Aarón de la abundante plenitud otorgada a su padre...» (Pontifical Romano: Ordenación de Obispos, presbíteros y diáconos. Ordenación de Presbíteros. Oración de la Ordenación, 159).

Los presbíteros son colaboradores del Obispo, ejercen el sacerdocio en un grado de colaboración con el Obispo. Recordando como Moisés, para gobernar el pueblo de Dios eligió a setenta varones para que colaborasen con él; y a Aarón le dio también el don de transmitir a sus hijos la capacidad de ser sacerdotes, para santificar y purificar al pueblo.

Dios, que es todopoderoso, no ha querido hacer las cosas de una manera aislada, sino que ha querido implicarnos a nosotros en ese sacerdocio.

También en la ordenación de los diáconos se recurre a la imagen del Antiguo Testamento para subrayar como, ese sacerdocio en tercer grado:

Punto 1543:

Y en la oración consecratoria para la ordenación de diáconos, la Iglesia confiesa:

***«Dios Todopoderoso [...] Tú haces crecer a la Iglesia... la edificas como templo de tu gloria [...] así estableciste que hubiera tres órdenes de ministros para tu servicio, del mismo modo que en la Antigua Alianza habías elegido a los hijos de Leví para que sirvieran al templo, y, como herencia, poseyeran una bendición eterna».* (Pontifical Romano: Ordenación de Obispos, presbíteros y diáconos. Ordenación de Diáconos. Oración de la Ordenación, 207)**

Lo dejamos aquí.